

DISCURSO DEL ARQ. FERNANDO CORDERO CUEVA, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, EN EL SÉPTIMO ANIVERSARIO DEL GRUPO DE TRANSPORTE AÉREO ESPECIAL

Quito, 21 de agosto de 2015

Buenos días compañeras y compañeros

Hoy estamos cumpliendo siete años de creación del Grupo de Transporte Aéreo Especial y de forma justa y necesaria, reconocemos el trabajo y la entrega de un gran equipo humano y profesional. Como ministro de Defensa, les doy la bienvenida a esta conmemoración en la que destacamos el cumplimiento del deber de un grupo que en realidad existe desde hace más de 70 años.

Como bien reseñó el coronel Marco Brito, fue en 1945 cuando comenzó a realizarse la importante tarea de transportar a las primeras autoridades del país. Pero es apenas en el año 2008 cuando se concreta el debido fortalecimiento institucional con la creación del Escuadrón de Transporte Aéreo Presidencial que, tras la promulgación del Decreto Ejecutivo del 21 de agosto de 2010, pasó a tener la denominación actual: **Grupo de Transporte Aéreo**

Especial (GTAE), adscrito al comando general de la Fuerza Aérea Ecuatoriana.

Este equipo lo conforman pilotos, ingenieros de vuelo, aerotécnicos, azafatas y personal de servicio a bordo, entre otros funcionarios. Todos ellos son sinónimo de profesionalismo y capacidad. Su tarea, lejos de constituir un privilegio para las autoridades, permite el normal desarrollo de diferentes actividades en beneficio de la ciudadanía y por supuesto, contribuye a la seguridad del país.

Los miembros del Grupo de Transporte Aéreo Especial son los testigos más cercanos de lo que las autoridades, y en particular el presidente Rafael Correa, realizan día a día. Precisamente, a nombre de él, estoy aquí para hacerles llegar un abrazo fraterno lleno de gratitud por su comprometida y sacrificada labor. Ustedes son quienes acompañan diferentes visitas a parroquias, cantones, provincias, gabinetes itinerantes, entrega de obras, y más actividades. Por ello pueden dar cuenta de que, sin importar el horario, el trabajo por el país y por los ecuatorianos, es imparable.

Y es que, de forma responsable y comprometida, los recursos y las capacidades de este grupo de transporte también están al servicio de todo el Estado: Función

Legislativa, Función Judicial, Función Electoral, Vicepresidencia, ministerios, entre otros.

Por ello, un reto permanente es seguir contribuyendo con el mejoramiento de la capacidad operativa y de la eficiencia profesional. De hecho, este Grupo Especial viene ejecutando sus tareas a bordo de aviones con nueva tecnología, como el Embraer 135/Legacy-600 y el avión Falcon 7x de última generación, adquiridos durante el Gobierno de la Revolución Ciudadana que, en los últimos ocho años y medio, ha realizado una inversión histórica en las Fuerzas Armadas: alrededor de dos mil millones dólares. Esto es cerca de seis veces más que lo invertido por quienes gobernaron Ecuador entre 2000 y 2006.

A más de estas enormes inversiones, en nuestro Gobierno se han mejorado significativamente las condiciones de vida de los militares y sus familias. Mejoramiento de salarios, incremento de pensiones y el fortalecimiento de las prestaciones de la seguridad social militar, son algunas de las medidas que se han impulsado en beneficio de ustedes y de sus compañeros.

Lo hemos hecho con el objetivo de fortalecer el cumplimiento de las tareas que les encomienda la Constitución. Desde su rol tradicional de defender la integridad territorial y la soberanía; hasta la protección de

derechos, libertades y garantías de los ciudadanos. Ustedes han estado a la altura de estas responsabilidades.

La Fuerza Aérea específicamente, a más de tener equipos como el Grupo de Transporte Aéreo Especial, también dedica parte de su personal y equipamiento a actividades de apoyo al desarrollo y a la ciudadanía. Como ejemplo están programas como Alas para la Alegría y Alas para la Salud, que benefician anualmente a cientos de ecuatorianos. Asimismo, y como un caso reciente, está el permanente apoyo a la población de Galápagos mediante el abastecimiento de alimentos y transporte de personas.

Acciones como las que acabo de nombrar muestran el compromiso y lealtad que los militares tienen con el país y sus ciudadanos. Estas son las Fuerzas Armadas a las que, un grupo de malintencionados opositores, intentan tildar de violentas e irrespetuosas de los Derechos Humanos. Nada más injusto y alejado de la verdad porque todo lo actuado por nuestros militares ha sido en apego a la ley y a la Constitución.

Me refiero a su intervención para controlar las violentas protestas de las últimas semanas en algunas provincias del país. Como saben, la Ley de Seguridad Pública faculta a la Fuerzas Armadas a realizar acciones complementarias con la Policía Nacional para mantener el orden público en caso

de que, como así ha ocurrido, la capacidad policial haya sido superada por la violencia.

En estas operaciones, nuestros soldados han tenido que ejecutar acciones disuasivas para abrir carreteras y controlar a ciertos grupos manifestantes que, con su beligerancia, estaban atentando contra derechos de la mayoría de la población. En respuesta, hemos tenido fuertes agresiones que hasta el momento dejan 12 compañeros militares heridos. Otro grupo, incluso, fue secuestrado por más de 12 horas en Tungurahua.

Estos lamentables hechos no se darían si es que, como dice la oposición, la extrema violencia estuviera del lado de las Fuerzas Armadas. Esto no es así e insisto en rechazar estas aseveraciones que pretenden desprestigiar a esta entidad que se ha ganado el respeto y el afecto de la ciudadanía, pero además –y sobre todo– intentan deslegitimar a un Gobierno electo de forma democrática que ha hecho y seguirá haciendo cambios históricos en beneficio de la mayoría de ecuatorianos.

Sin embargo de ello, el momento que vive el Ecuador amerita hacer una reflexión más profunda. Los desacuerdos no pueden seguir expresándose con violencia en las calles. Nadie sale ganando de una situación así. El camino debiera ser, en lugar de agresiones, argumentos;

en lugar de confrontación, diálogo. Y el Gobierno Nacional está más que nunca abierto a solucionar diferencias y a escuchar a los sectores que aporten en la construcción de ese nuevo país de nuestros sueños.

Quiero concluir mi intervención extendiendo nuevamente un saludo fraterno a los queridos miembros del Grupo de Transporte Aéreo, por su disciplina, sacrificio y disposición de servicio a la patria. Felicito, en particular, a todos quienes hoy recibieron sus diplomas de calificación operativa, y de culminación de cursos de mantenimiento y cursos habilitantes. Además, quiero hacer un reconocimiento especial a sus familias que, con paciencia y comprensión, constituyen el pilar fundamental de su trabajo.

Muchas gracias por todo y felicitaciones en este aniversario.

Que viva el Grupo de Transporte Aéreo Especial !

Que viva la Fuerza Aérea Ecuatoriana !

Muchas gracias